

- Dewey, John (1916). *Democracy and Education*. New York: Macmillan.
- _____ (1998). *How We Think: A Restatement of the Relation of Reflective Thinking to the Educative Process*. Boston: Houghton Mifflin
- Elizondo, Jesús Octavio (2006). *Signo en acción. El origen común de la semiótica y el pragmatismo*. México: Universidad Iberoamericana.
- _____ (2009). *La escuela de comunicación de Toronto. Comprendiendo los efectos del cambio tecnológico*. México: Siglo XXI Editores
- Sini, Carlo (1999). *El pragmatismo*. Madrid: Akal.

Los retos de pensar en y desde la comunicación en el México de hoy

Dra. Maricela Portillo¹

RESUMEN

Con este trabajo nos proponemos llevar a cabo una reflexión en dos niveles. Comenzamos señalando algunas consideraciones en torno a la situación de la investigación en comunicación en México para posteriormente reflexionar acerca de las formas en que se ha dado la difícil consolidación del pensamiento comunicacional y su consecuente consolidación disciplinar. En un segundo momento, apuntaremos algunos retos epistemológicos que tenemos enfrente, en relación a la hiperfragmentación e hibridación del campo a la luz de los planteamientos de Dogan y Pareh (1991).

Palabras clave: Investigación de la comunicación, dominios híbridos, hiperfragmentación.

ABSTRACT

With this work we propose to carry out a reflection in two levels. We start by indicating some considerations concerning the situation of the Mexico's communication research. Then we establish the forms in which the difficult consolidation of the communication has given, and his consistent disciplinary consolidation. In the second moment, we will aim at some epistemological challenges that we have faces, in relation to the hyperfragmentation and hybridization of the field in the light of the expositions of Dogan and Pareh (1991).

Key words: Investigation of the communication, hybrid domains, hyperfragmentation.

¹ Profesora e investigadora de tiempo completo de la Academia de Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Miembro del Claustro de la Maestría en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, Presidenta de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC).

LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN EN MÉXICO

Las condiciones estructurales en las que trabajamos los investigadores en México determinan la producción científica, no sólo en lo que concierne a la cantidad de investigaciones que se llevan a cabo y reciben financiamiento; sino también en las cualidades que tienen las publicaciones que se generan en la región. De manera particular, si revisamos los índices del PIB² destinados a la investigación científica en nuestro país, nos damos cuenta rápidamente que aún pervive la condición de triple marginalidad (Fuentes y Sánchez Ruiz, 1989) que caracteriza a nuestra disciplina.

Por otro lado, una de las características más significativas de la producción de conocimiento en comunicación en América Latina es el abundante ensayismo (Orozco, 1997). La escasa investigación empírica, consecuencia quizá de esas determinaciones estructurales, impiden rebasar la especulación y elaborar diagnósticos más amplios que nos permitan dar cuenta de la compleja realidad que tenemos enfrente. En ese sentido, Guillermo Orozco (1997) afirma que existe cierta tendencia, producto quizá de la cultura de investigación en comunicación, a priorizar la búsqueda de la teoría como principio y meta de la generación del conocimiento, soslayando en muchos casos la discusión metodológica. Esta situación deviene en estudios que, al realizarse en solitario y sin mucha articulación entre sí, inciden poco en la transformación social. De ahí que una de las grandes asignaturas pendientes sigue relacionándose con la creciente necesidad de la consolidación disciplinar. Entre otras cosas porque es una manera de lograr reconocimiento a los estudios que se vienen realizando desde la comunicación.

²En este caso, para el 2011 el presupuesto federal asignado a investigación científica y desarrollo experimental representa el 0.40% del PIB (La Jornada, 31 de octubre, 2010)

LA CONSOLIDACIÓN DEL CAMPO EN NUESTRO PAÍS

Al menos un par de décadas han estado marcadas por el debate acerca de la consolidación del campo de la comunicación. Como se ha señalado insistentemente, este debate se inscribe en un contexto más amplio en donde las ciencias sociales, en general, discuten la posibilidad de abrirse (Dogan y Pahre, 1991; Wallerstein, 1996).

La institucionalización de la investigación en comunicación en América Latina ha tomado distintos matices en los países, pero en términos generales, tomando como parámetro a la asociación regional de referencia, ALAIC, podemos afirmar que la comunidad de investigadores latinoamericanos muestra a través de este trabajo ininterrumpido, consistencia en sus investigaciones y continuidad en el diálogo que se ha propuesto a través de sus grupos de trabajo. Asimismo, nos permite constatar que los investigadores de la comunicación en Latinoamérica, comparten las mismas problemáticas estructurales: bajos índices de apoyo a la investigación científica, recortes presupuestales en las universidades que repercuten en pocos apoyos a los investigadores para la movilidad y financiamiento de proyectos, etc.

La consolidación del pensamiento comunicacional latinoamericano ha enfrentado estos obstáculos estructurales. Por una parte, investigadores con serias dificultades para desarrollar sus proyectos y mantenerlos a lo largo del tiempo. Y, por otra parte, o quizá como consecuencia de esta situación, ocurre, como bien apunta Delia Crovi (2004), una desarticulación de los trabajos: investigadores que enfrentan en solitario sus propios proyectos. En ese sentido, hace falta visibilizar el trabajo que se genera desde la comunicación: reconocer, articular y sistematizar el conocimiento acumulado. Una de las consecuencias más evidentes de la invisibilización de los trabajos producidos en la región es esa suerte de deslegitimación que sufre la comunicación frente a otras disciplinas sociales:

“Pocos científicos sociales reconocen nuestro corpus teórico y las aportaciones metodológicas, pocos han leído los resultados de innumerables estudios empí-

ricos y algunos incluso plantean como novedad ideas y reflexiones superadas en nuestro ámbito. Las voces que vienen de otras disciplinas, a veces improvisadas en términos de comunicación, suelen ser mejor escuchadas que las de quienes formamos parte del campo" (Croví, 2004: 52).

Acá, por supuesto, hay un trabajo pendiente por hacer y tiene que ver con la incidencia social del conocimiento acumulado en cuanto a la comunicación se refiere.

LA CRISIS DE LAS CIENCIAS SOCIALES: DE LA ESPECIALIZACIÓN A LA FRAGMENTACIÓN

42

Hasta acá hemos apuntado algunos problemas estructurales que enfrentan los estudiosos de la comunicación, el tema del debate al interior del campo en los últimos años y los retos que tenemos enfrente. Nos referiremos ahora a las dificultades epistemológicas que se enfrentan desde la comunicación. Nuestra disciplina no es ajena a la crisis que atraviesan actualmente las ciencias sociales. Lo que ocurre y hace particularmente distinta la forma de encarar esta crisis en lo que a nuestro campo concierne, es la coincidencia que se da entre el momento de constitución disciplinar en el que los estudios de comunicación se encontraban y el debate más amplio que se estaba generando en las otras disciplinas sociales. Mientras que la antropología, la sociología, la psicología o las ciencias políticas, por citar algunos casos, llevaban mucho más tiempo de haberse constituido como disciplinas autónomas, nuestra disciplina aún estaba -algunos señalan que aún lo está- consolidándose. Como bien señala Orozco: "al igual que en otros campos de conocimientos, en el de comunicación también se manifestó la crisis de los paradigmas iniciada en las ciencias sociales aproximadamente hace dos décadas (...) lo peculiar en la investigación comunicativa, es quizá el hecho de que esa crisis paradigmática tuvo lugar antes de que se consolidara la comunicación como campo de investigación" (Orozco, 1997: 75-76). De aquí se desprenden una de las grandes paradojas que enfrentamos los

comunicólogos, por un lado la discusión al interior del campo, situación que desencadena varias tensiones; y, paralelamente, el posicionamiento hacia fuera, asumiendo el reto de entrar en la discusión posdisciplinar defendiendo el lugar desde el cual hablamos; es decir, de la comunicación, nuestra disciplina. Podría parecer contradictorio este doble movimiento, pero no lo es. Explicaremos a continuación por qué nos parece inevitable este proceso.

Tenemos entonces, por un lado, la crisis de las ciencias sociales y la difícil consolidación disciplinar; y, por otro, la apremiante necesidad de incorporar en nuestra reflexión los procesos objeto de nuestra reflexión y sobre los cuales es ineludible pensar y elaborar, sobre la marcha, marcos interpretativos que intenten explicarlos. La comunicación deviene desde hace un par de décadas en una pieza estratégica de la sociedad actual. La centralidad de los procesos comunicativos lleva hoy a algunos autores (Castells, 1997, entre otros) a proclamar la emergencia de una transformación social sin precedentes, llamada la sociedad informacional. En este sentido, Martín-Barbero y Silva (1997) sostienen que:

43

"(...) colocada en el centro de la reflexión filosófica, estética y sociológica sobre la crisis de la razón y la sociedad moderna, la problemática de la comunicación desborda hoy los linderos del campo académico que la contenían...el desplazamiento se traduce en un nuevo modo de relación con y desde las disciplinas sociales, no exento de celos y malentendidos pero definido, más que por recurrencias temáticas o préstamos metodológicos, por apropiaciones: desde la comunicación se trabajan procesos y dimensiones que incorporan preguntas y saberes históricos, antropológicos, semióticos, estéticos, al mismo tiempo que la sociología, la antropología y la ciencia política se empiezan a hacer cargo, ya no de forma marginal, de los medios y los modos como operan las industrias culturales" (Martín-Barbero y Silva, 1997: XIII-XV)

De ahí que el debate en torno a la consolidación disciplinar se vuelve aún más complejo, pues plantear hoy la especialización en el momento en que las demás disciplinas lo que están haciendo es fragmentarse nos lleva a cuestionarnos sobre la especificidad del campo y sobre nuestro

mismo objeto de estudio. Dogan y Pahre (1991) sostienen que la división disciplinar surge de complejos procesos de especialización³ que permiten trascender el terreno meramente especulativo y llegar a la generación del conocimiento a través de la investigación empírica. Ahora bien, la especialización es un fenómeno que ocurre hacia la segunda mitad del siglo XX:

44

"La especialización es un fenómeno reciente, tal como se puede corroborar al consultar antiguos planes de estudios de universidades hoy día renombradas. Antes de la Primera Guerra Mundial, el catálogo de la venerable Universidad de Harvard tenía un aspecto patético en comparación con las exigencias contemporáneas. En 1902-1903, las ciencias sociales casi no estaban representadas, con excepción de la economía política y la historia (...) la ciencia política era reconocida apenas como un subdominio del departamento de historia (...) la psicología recibía un tratamiento similar, en tanto que subdominio de la filosofía; existía un curso de psicología experimental y otro de psicología comparada. Lo que hoy entendemos por antropología estaba representado por el departamento de arqueología y etnología americanas (...) la lingüística no tenía un departamento propio, pero la filología era una asignatura impartida en los departamentos de alemán, francés, latín, griego y lenguas semíticas. La economía estaba más desarrollada que las ciencias sociales, aunque todavía no se dividía en especialidades (...) existía incluso un curso de sociología, pero esta última no era reconocida como una disciplina independiente. En el año académico 1924-1925, las ciencias sociales estaban mejor representadas y algunas de ellas comenzaban ya a segmentarse" (Dogan y Pahre, 1991: 70).

En este proceso de especialización, ocurren dos cosas. Por un lado, las disciplinas van acotando sus objetos de estudio y delimitando sus fronteras unas con otras. Y por otro, al interior de cada disciplina, los investigadores van, necesariamente, depurando sus dominios. Es en este último proceso que la especialización da lugar a la configuración de subdisciplinas. Estas son resultado del alto nivel de especialización que se da al interior de las disciplinas. En el caso de las ciencias de la comunicación, el proceso

³ La especialización constituye la primera etapa de innovación en las ciencias, de acuerdo a los planteamientos de Dogan y Pahre (1991).

de fragmentación puede observarse en las innumerables subdisciplinas que se ofertan en las licenciaturas y posgrados en casi todas las universidades, así como en los numerosos grupos de trabajo que se dan cita en los principales congresos:

45

"Actualmente es raro el dominio al que se le pueda conferir el nombre de comunicación sin añadirle ningún adjetivo. Al interior de la International Communication Association (ICA) y la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) existen comités de investigación sumamente diversos. Hay comités de comunicación bajo dos o más rúbricas disciplinarias: comunicación, tecnología y desarrollo; economía política de las comunicaciones; ética y derecho de la comunicación; comunicación organizacional y relaciones públicas; medios comunitarios y ciudadanía; internet y sociedad de la información, por mencionar algunos. Como sugiere esta enumeración, la matriz de la comunicación ha estallado en múltiples subdominios especializados que establecen relaciones con los subdominios de otras disciplinas." (Cornejo, 2005: 13).

Paralelamente a este dato, hay que señalar que según el Mapa de los Centros y Programas de Formación de Comunicadores y Periodistas en América Latina y el Caribe de FELAFACS, en lo que corresponde al Informe Región México, "el panorama mexicano de universo de instituciones educativas que enseñan o que tiene programa de comunicación en la República Mexicana suma 1006" (Rebeil, 2009). Este dato corrobora lo que sostenemos aquí respecto de la expansión de la disciplina en lo que compete a la oferta académica que se ofrece en las universidades.

Estos subdominios especializados que señala Inés Cornejo constituyen la primera etapa de innovación, que las ciencias de la comunicación han cumplimentado. La extensa oferta académica, las asociaciones, los comités, los grupos de trabajo dan cuenta de ello. Ahora bien, de qué manera esta hiperfragmentación está reconfigurando el campo. Y de qué manera permite activar o reactivar la innovación creadora. La segunda etapa de innovación de las ciencias, según Dogan y Pahre (1991) ocurre cuando se da la recombinación de sectores especializados en dominios híbridos. Esta etapa, mencionada por los citados autores, surge de la recombinación

de fragmentos de ciencias. ¿Está ocurriendo ya este intercambio entre nuestra fragmentada disciplina y las otras ciencias sociales?, ¿de qué manera?, ¿qué iniciativas estamos impulsando o deberíamos impulsar para que esto suceda?

DOMINIOS HÍBRIDOS

46 ¿Cómo se ha dado esta etapa en los estudios de comunicación? Los dominios híbridos se conforman a través de la puesta en común de partes de disciplinas diferentes que se ponen a dialogar en torno a un campo de estudio o área temática común. En ese sentido, Inés Cornejo (2007) elabora una genealogía de los estudios de comunicación que permite identificar las etapas marcadas por Dogan y Pareh (1991) en nuestra disciplina. La autora identifica la fase fundacional o constitución del patrimonio originario, la fase de expansión y especialización por fragmentación del objeto de estudio y, finalmente, la fase de hibridación o amalgama (Cornejo, 2007: 16-45). De la primera fase, destaca las aportaciones de la *Mass Communication Research*, cuyo impacto resulta indudable para el desarrollo de los estudios de la comunicación. En la segunda fase, señala atinadamente algunas aportaciones centrales que tuvieron lugar como resultado del doble movimiento de especialización y consecuente fragmentación. Desde su punto de vista la fragmentación en el campo tuvo lugar a propósito de la segmentación del objeto de estudio. A manera de hipótesis propone que esta segmentación supuso distintos criterios: “de instituciones comunicativas específicas (prensa, radio, televisión, cine y, últimamente, nuevas tecnologías); de aspectos o dimensiones de hechos sociales particulares (comunicación y salud, comunicación y educación, por mencionar algunos); de formas y estilos de relaciones comunicativas (comunicación de masas, comunicación cara a cara, comunicación de los grupos, comunicación en las organizaciones) y de escala (comunicación latinoamericana, comunicación internacional, comunicación intercultural...)” (Cornejo, 2007: 27). A reserva de, como la misma autora sostiene, no contar con una revisión analítica que

pruebe esta hipótesis, coincidimos en que el proceso de fragmentación inevitable ha seguido diferentes criterios que fundamentalmente han intentado mirar desde diferentes aristas nuestro objeto de estudio y han derivado en su consecuente segmentación.

Ahora bien, esta segmentación ha dado como resultado una creciente e irreversible fragmentación del campo. Desde nuestro punto de vista, es éste el punto en el que ahora nos encontramos y es por eso que nos cuestionamos por lo que está ocurriendo a partir de ahí: ¿cómo está ocurriendo la conformación de dominios híbridos? Como puede constatarse en los últimos años, tanto en la ALAIC como en la AMIC, el número de grupos de trabajo y de investigación ha ido creciendo⁴. Coincide que en varios de estos nuevos grupos puede detectarse, a partir de su misma nomenclatura, una apuesta por integrar estas apuestas de hibridación o amalgama. Comunicación y ciudad o Comunicación y Estudios Socioculturales en el caso de ALAIC, por mencionar sólo algunos. Por su parte en AMIC, están: Nuevas tecnologías, Internet y sociedad de la información, Género y Comunicación, Comunicación Intersubjetiva, Estudios de Comunicación y Juventud, también por contar sólo algunos grupos que dan cuenta de esta constitución de dominios híbridos a propósito de la incorporación de teorías y metodologías que atraviesan las disciplinas en aras de problematizar un área temática o un objeto de estudio excesivamente segmentado.

Este proceso, como señalábamos, es irreversible. Como Raúl Fuentes Navarro señala:

“Queda muy claro en el desarrollo de la investigación de la comunicación en México, según su proyección de tendencias en las tesis de maestría, no tiende hacia una convergencia conceptual o una consolidación disciplinaria, sino hacia

⁴ ALAIC cuenta actualmente con 22 Grupos de Trabajo. Por su parte, AMIC reporta 16 Grupos de Investigación y 3 Grupos de Trabajo. Puede cotejarse en la página de ambas asociaciones la especificidad de cada uno de estos grupos (www.alaic.net y www.amic-mexico.org). Referimos algunos grupos de reciente creación que, como sostenemos acá, reflejan la hibridación que está ocurriendo en el campo.

lo contrario: a una creciente diversificación de marcos de fundamentación y a una especialización temática que se basa en marcos transdisciplinarios de las ciencias sociales y humanidades. Pero sin duda, deseablemente con el apoyo creciente en datos empíricos interpretados, el debate, tanto descriptivo como normativo sobre el carácter disciplinario de los estudios de la comunicación, tendrá que seguir" (Fuentes Navarro, 2008: 51).

PARA CERRAR LA REFLEXIÓN

48

Los retos que tenemos enfrente los estudiosos de la comunicación son múltiples y ocurren en varios niveles. Por un lado, las limitaciones estructurales que determinan el trabajo de investigación en la región son insoslayables y con ellas debemos "seguir arando"; por otro, está presente la necesidad de reflexionar sobre temáticas emergentes que nos obligan a recurrir a marcos teóricos e interpretativos novedosos y que, invariablemente, urgen a la hibridación e hiperfragmentación.

Hace quince años ya, investigadores como Enrique Sánchez Ruiz denunciaban esta situación con afirmaciones como ésta:

"Tenemos mucho trecho por delante, por recorrer en la producción del conocimiento útil y potencialmente transformador sobre la comunicación y la sociedad latinoamericanas. Además de que hemos realizado una investigación empobrecida, por efectuarse en circunstancias adversas, la verdad es que hemos sido con frecuencia demasiado autocomplacientes en lo teórico y poco rigurosos en lo metodológico e instrumental" (1995:89).

La vigencia de esta afirmación nos provoca cierta inquietud, debido a que, desde nuestro punto de vista, la forma más contundente que tenemos los investigadores de incidir en la realidad social es justamente a partir del conocimiento que generemos en nuestros trabajos. Y es por esa razón que debemos vigilar la forma en que vamos construyendo ese conocimiento. Hace falta la interrogación empírica, producir datos frescos y no sólo teorías que nos permitan elaborar explicaciones plausibles, descripciones detalladas, interpretaciones que rebasen la superficie y logren hurgar en

los niveles connotativos de las prácticas y los discursos. Resulta imperativo generar ese conocimiento potencialmente transformador de la comunicación y la sociedad; consolidando proyectos, generando el trabajo de las redes y los grupos de investigación; fortaleciendo el trabajo colectivo que tanta falta hace.

BIBLIOGRAFÍA

- Castells, Manuel (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. I, Alianza Editorial, Madrid
- Cornejo, Inés (2005). *El ciclo histórico del campo comunicativo. Genealogía de un itinerario*, AMIC, México
- _____ (2007) El lugar de los encuentros. Comunicación y Cultura en un centro comercial, UIA, México
- Crovi, Delia (2004). "Aportes latinoamericanos al estudio de la comunicación" en Martell, L. *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo 1979-2004*, AMIC, México
- Dogan P. y R. Pahre (1991). *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*. Grijalbo, México
- Fuentes Navarro, Raúl (1987). *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*. Ediciones de Comunicación, México D. F., México.
- _____ (2008) "Bibliografías, biblionomías, bibliometrías: los libros fundamentales en el estudio de la comunicación" en *Comunicación y Sociedad*, No. 10, Nueva Época, julio-diciembre de 2008, Universidad de Guadalajara, México
- _____ y Enrique Sánchez Ruiz (1989), Algunas condiciones para la investigación científica de la comunicación en México, ITESO (Huella, Cuadernos de Divulgación Académica, No. 17), Guadalajara.
- Martín-Barbero, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili, México
- Orozco Gómez, Guillermo (1997). *La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina*. UNLP, Argentina.
- Sánchez Ruiz, Enrique (1995) "La investigación de la comunicación en tiempos neoliberales. Nuevos retos y posibilidades" en Jesús Galindo y Carlos

49

- Luna (coords.) *Campo académico de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva*, CONACULTA, ITESO, México
- Rebeil, María Antonieta (2009) "México: fragmentación de la oferta educativa", *Informe Región México en Mapa de los Centros Mapa de los Centros y Programas de Formación de Comunicadores y Periodistas en América Latina y el Caribe*, FELAFACS, UNESCO
- Wallerstein, Immanuel, (Coord.) (1996). *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI, México

Tensiones y recensiones en comunicación organizacional

Rafael Ávila González

RESUMEN

En tanto proceso de producción, circulación y apropiación de sentido, la comunicación resulta fundamental para comprender tanto el modo en que se constituye la estructura de las organizaciones, como la manera en que se legitiman las tramas de significado en cuyo interior actúan los sujetos. La búsqueda de explicaciones plausibles para el primer aspecto es bien conocida: los problemas de la *imagen* y la *identidad* se han extendido ampliamente hasta constituir, con sus variantes sistémicas y otros conceptos concurrentes, el lenguaje fundamental de la disciplina. En cuanto al segundo aspecto, correspondiente a los problemas de la significación, se ha efectuado, sin justificarla, una suerte de transliteración desde el orden de la acción hacia el del sistema, haciendo borrosos los problemas que surgen al nivel práctico y de vida cotidiana. Para contribuir a despejar esta situación, en este artículo se propone un modelo teórico que sirva de anclaje en la necesaria revisión crítica del estatus actual de la comunicación organizacional. Tal modelo no tiene otra finalidad que ayudar a evaluar la pertinencia de las configuraciones hegemónicas en este dominio y encaminar, si se puede, inscripciones menos analíticas y más hermenéuticas respecto a las cuestiones del sentido y su construcción social en espacios de acción formalmente restringida.

Palabras clave: comunicación, organización, sistema, cultura, comunicación organizacional.

ABSTRACT

As a process of production, circulation and appropriation of meaning, communication is essential to understand both, the way in which organizations are structured, as well as the modalities in